

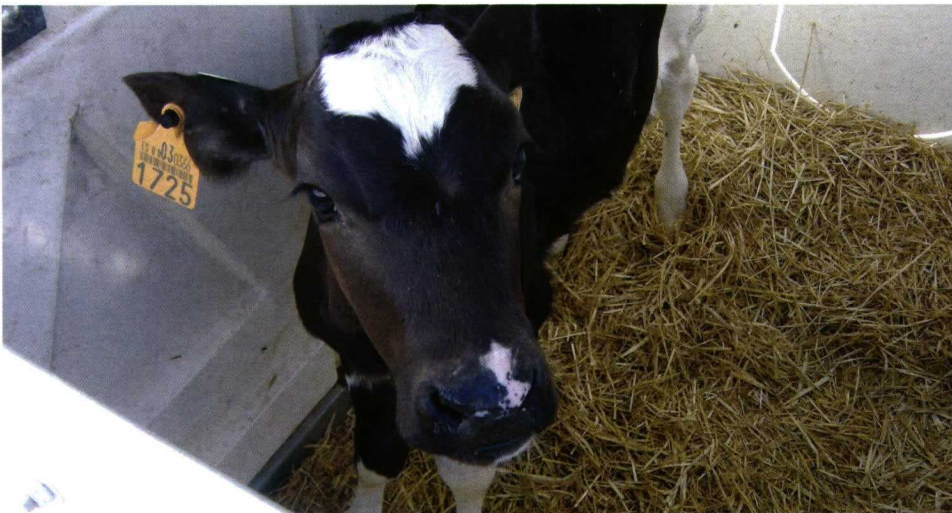
Parasitosis en bovino de cebo



I. Espinosa

Cooperativa Menasalbeña de Ganaderos (Toledo).

Sólo con hacer una pequeña encuesta entre los veterinarios y ganaderos del sector ponemos nombre a las parasitosis que más nos importan: Coccidiosis y Ectoparasitosis. Las condiciones ambientales normales en el cebo industrial son muy hostiles para los helmintos por lo que estos parásitos raramente completan su ciclo biológico, ni se presentan casos clínicos reseñables.



Coccidiosis

Desde la retirada de la monensina sódica ha aumentado sensiblemente la incidencia de Coccidiosis Bovina (género *Eimeria*); este coccidiostato se ha demostrado *a posteriori* como una herramienta fundamental para el control de esta enfermedad.

Los animales jóvenes (mamones) presentan esta parasitosis con más frecuencia que los animales maduros (pasteros) y éstos más frecuentemente que los animales adultos (vaca de cría). Además la severidad de los síntomas también va descendiendo con la edad.

Los síntomas que se observan son: melena, diarrea grasa, pérdida de la producción por mala absorción de nutrientes, posibles infecciones bacterianas secundarias, tenesmo, prolapso rectal y muerte en muy raras ocasiones.

Los factores desencadenantes de la enfermedad están relacionados con estrés nutricional; sustitutivos lácteos

inadecuados, cambios en la dieta, periodos de escasez de alimentos. La climatología adversa también provoca la aparición de brotes.

¿Cómo controlar estos brotes?

Esta pregunta es de difícil respuesta única. Desde luego el uso de productos específicos para coccidios en ganado vacuno (toltrazurilo, diclazurilo) es recomendable y abandonar el uso de sulfamidas y amprolio cuya eficacia es menor. Pero ¿se debe tratar a la partida de animales donde aparecen casos o sólo a los animales afectados? En animales pasteros, la escasa transmisión en la cabaña nos hace pensar en tratamiento individual pero en mamones el procedimiento a seguir dependerá de la incidencia y gravedad del proceso.

Ectoparasitosis

Estas parasitosis son las enfermedades que más repercusión económica tienen

para el sector. Con independencia de estar producidas por ácaros (*Sarcoptes*, *Psoroptes*, *Demodex*, *Corioptes*) o por piojos (masticadores, chupadores), los animales manifiestan un intenso prurito que altera el comportamiento del animal en cebo.

Los animales afectados dedican mucho tiempo a rascarse, dejan de comer y no descansan, por lo que las pérdidas de producción son relevantes.

La otra particularidad de estos procesos es su rápida difusión en la explotación, que puede llegar a afectar a la totalidad de corrales dentro de la granja.

Control de las parasitosis externas

El uso de piretroides, diclorvos o avermectinas son los métodos de control más usados en la actualidad, pero todos estos procedimientos adolecen de dos problemas.

La aparición de numerosas resistencias y el corto periodo de persistencia de estos productos hacen muy posible que, o bien no se resuelva la parasitosis primaria, o bien el animal sufra una reinfestación que prolongue el proceso parasitario. Por otra parte, usar estos métodos de forma repetida hasta solucionar el problema exige un gran gasto laboral.

En otros países en los que el manejo de grandes censos repartidos en grandes extensiones imposibilitan la aplicación repetida de estos productos se han usado bolos ruminales impregnados en avermectinas que aseguran la liberación constante del principio activo durante 4-6 meses lo que resolvería nuestro problema parasitario mas importante. ●